Intervención de la diputada Jessica Ivette Alejo Rayo, en relación al “15 de febrero, día de la mujer mexicana”.

La presidenta:

En desahogo del quinto punto del Orden del Día, Intervenciones, inciso “a” se concede el uso de la palabra a la diputada Jessica Ivette Alejo Rayo, hasta por un tiempo de diez minutos.

La diputada Jessica Ivette Alejo Rayo

Con el permiso diputada presidenta.

Compañeras y compañeros diputados

La lucha por los derechos políticos de las mujeres en México y Guerrero, tienen su origen en el siglo XX, pero este camino ha sido difícil y lleno de obstáculos, sin embargo, se han obtenido logros y avances, nuestro principal testigo es la historia de México.

En este contexto, el 15 de febrero de 1960 se instauró la celebración del Día de la Mujer Mexicana, a petición de varias mujeres de nuestro país, para crear conciencia sobre la importancia de la igualdad de género.

La lucha de las mujeres empieza en 1916 en el Congreso Constituyente, cuando Hermila Galindo, presentó la propuesta de otorgarle el voto en las elecciones para diputados.

En 1923, Elvia Carrillo Puerto y otras dos mujeres resultaron electas diputadas locales en Yucatán, el gobernador Carrillo Puerto fue asesinado y las reformas a favor de las mujeres se echaron para atrás, ellas fueron amenazas para retirarse del cargo, sólo duraron un año.

En 1953 se otorga el voto y pueden ser electas las mujeres a cargos de elección popular.

Mi reconocimiento para las grandes mujeres que iniciaron esa gran batalla por los derechos políticos, entre las que destacan, Hermila Galindo, primera constituyente, Rosa Torres primera presidenta municipal de Mérida, Elvia Carrillo primera diputada local de Yucatán.

En Guerrero, destaca una gran mujer, Aurora Meza Andraca, primera presidenta municipal de Chilpancingo.

Otra gran mujer, Aurora Jiménez Palacios por Baja California, primera diputada federal.

Alicia Arellano Tapia por Sonora y María Lavalle por Campeche, primeras senadoras.

Griselda Álvarez, primera gobernadora por Colima.

Rosa Luz Alegría, primera secretaria de Estado.

Por primera vez en la historia, el gobierno del Estado de Guerrero, se

encuentra en manos de una mujer, la Maestra Evelyn Salgado Pineda, y además tenemos un gobierno paritario, es decir, de 20 Secretarías, 10 las representan hombres y 10 las representan mujeres.

Las mujeres en el Congreso de Guerrero ocupamos 23 escaños de 46 y 24 municipios están representadas por mujeres de 81 Ayuntamientos.

Pero no es suficiente, necesitamos una paridad de género en la administración pública centralizada y paraestatal en Guerrero, no tan sólo en las secretarías, sino también en las subsecretarías, en las Direcciones Generales, en las direcciones de área, en las jefaturas de departamento, en las supervisiones y coordinaciones. Es indispensable, que en los organismos públicos descentralizados se garantice la paridad de género, de arriba hacia abajo, a partir de los titulares, direcciones, jefaturas o análogos según sea el caso. La mitad de los cargos para las mujeres y la otra

mitad para los hombres, que haya paridad de género en todo, pero una paridad de arriba hacia abajo en todos los cargos de la administración pública centralizada y paraestatal en Guerrero.

Como mujer y diputada de este Congreso, siempre tomaré la Tribuna Legislativa para defender la lucha por los derechos políticos de las mujeres y alcanzar la paridad de género en Guerrero, no descansaré hasta reducir esas brechas asimétricas en la administración pública estatal.

Mi posición siempre será a favor de la mujer guerrerense, vamos a seguir apoyando a esas mujeres líderes, mi reconocimiento a nuestra Gobernadora Evelyn Cecia Salgado Pineda, a la Presidenta de la Mesa Directiva, Diputada Yanelly Hernández Martínez, y también por supuesto a una gran mujer la Presidenta de la Junta de Coordinación Política, diputada Yoloczin Domínguez Serna y a todas mis compañeras diputadas de este Congreso, para aquellas mujeres que

ocupan un cargo en la administración pública estatal, para las mujeres maestras y estudiantes de Guerrero, para todas aquellas que no cesan en su lucha por buscar mejores condiciones políticas, sociales, educativas, económicas, para todas las mujeres guerrerenses, mi reconocimiento y sororidad.

Ni un paso atrás, las mujeres guerrerenses, tenemos que seguir avanzando sobre todo por nuestros derechos políticos.

Es cuanto, diputada presidenta.